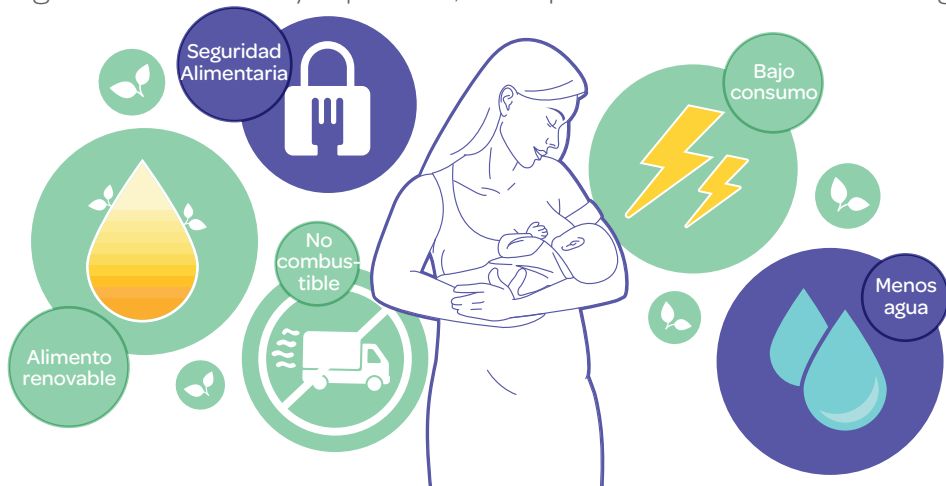


Lactancia materna

Amigable con el bebé y el planeta, una opción climáticamente inteligente



La leche materna se produce y se suministra sin contaminación, envases ni residuos. La lactancia materna se puede mantener sin ningún daño para nuestro planeta.



La **leche materna** es un **alimento natural y renovable**. Es sostenible desde el punto de vista medioambiental y no utiliza ninguno de los escasos recursos naturales de nuestro planeta.



La lactancia materna proporciona **seguridad alimentaria a los bebés** sin depender de las condiciones económicas locales, los desastres naturales y los conflictos.



Una madre que da el pecho consume lo equivalente a 2 snacks más al día (500 kcal aprox.), lo que supone un consumo de 763.000 KJulios de energía al año. Solo en EE. UU., el **envasado**, la **elaboración** y el **transporte de la leche de fórmula consumen 1,3 millones de veces más energía**.



Se calcula que se necesitan **más de 4.700 litros de agua** para producir **un kilo de leche de fórmula infantil**, mientras que una madre lactante solo necesita 900 ml de agua extra al día.



La **producción de leche materna no requiere combustible para su transporte**, lo que reduce las emisiones de CO₂, uno de los principales gases de efecto invernadero (GEI). En el Reino Unido, si todos los bebés fueran amamantados durante solo seis meses, el ahorro de emisiones de CO₂ equivaldría a retirar de la carretera entre 50.000 y 77.500 coches durante un año.

¿Sabías que...?

El dióxido de carbono (CO₂)
representa el
74.4%

de los gases de efecto invernadero producidos por la humanidad

Si la población mundial sigue creciendo como se prevé hasta alcanzar los 9.600 millones de personas en 2050, podría necesitarse el equivalente a casi **tres planetas**



para proporcionar los recursos naturales necesarios para mantener los estilos de vida actuales.